



554635

Profe Jaime Campusano saca pecho con libraco "Groserías y palabrotas chilenas":

"¡Quién no le dice huevón a un amigo!"

Más inflado que perro abogado anda el popular, renombrado, famoso y nunca bien ponderado profe Jaime Campusano (54), a día de haber lanzado con bombos, maracas, platillos y papel picado su libraco "Groserías y palabrotas chilenas". Es su cuarta obra y en ella se pueden encontrar más de 300 nombres para denominar al pene y otra cachada para nombrar al acto sexual, las pechugas, las posturas, las condones y al poto.

El lanzamiento del libro fue tan cotizo que según este amante de la cocina peruana, la "U" y el rock de los '50 durante el coteo tano que echarte más agua al ponche y mandar a comprar más canchepes. "Invité a 50 personas pero llegaron 120 personalidades, como la Freniá Soto, Daniel Vilches, los actores de la obra "Siverglencitas", Ginnette Acevedo y el "Palla" Meléndez, entre otros personajes".

- La palmeta, profe, ¿qué pretende con la publicación de este libro?

- Quiero dar a conocer una realidad que estaba como una pelota dando bote en el área chica. Sobre la grosería podría escribir muchas páginas, ya que son demasiadas las razones que nos hacen ser groseros totales, a medias o un poquito. Chile no es un país de pocas palabras, y la radio, la televisión, el humor moderno y los medios escritos, entre otros, le han quitado el pudor a las palabras prohibidas, que son muchas.

- ¿Eso es malo o bueno?

- Depende. En el caso de nuestra juventud, pienso que se ha perdido la brejita, ya que los jóvenes se están yendo del camino del buen decir al mal decir. Es penoso escuchar a niños hablando en el micro a penas chachadas y sacando la madre a cada minuto. Supongo que la causa es que la grosería suele ser más fácil y céntrica que un término formal. Además, el ambiente relajado y la confianza inoperante lo ordinario en desmedro de la palabra adecuada.

- ¿De dónde cresta sacó tantos nombres para las herramientas?

- Tal como explico en el prólogo de mi libro, los recopilamos durante una larga tarea de investigación junto a los alumnos de Periodismo, Publicidad y Comunicación Audiovisual de la Uniaac, Universidad de Santiago y ex Universidad Las Condes. Todos colaboraron con gran sacrificio en la investigación que iniciamos en 1996 y dio como fruto este libro. Recorrimos bares, restaurantes, teatros, baños públicos, paredes de todo Chile, balnearios, discotecas y hasta boliches de mala muerte.

- ¿Suuuuuuuuuu...! ¡Sopleme este ojo!

- La firme. También escuchamos canciones y programas radiales. Aunque pareciera extraño, también oímos TV, paramos la oreja, leímos de todo y grabamos los garabatos más variados

de nuestras ferias libres, mercados, malls, espectáculos públicos, cines, estadios, colegios y universidades.

- ¿Es verdad que los estudiantes de Medicina de la Universidad de Chile son los más ingenuos?

- Correcto. En el baño de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile encontramos más de 120 apodos del pene escritos en el baño de hom-



bres.

L o s más chistosos fueron el cabeza de haba, el dedo sin uña y el chocal del útero, que fue el que me causó más gracia.

- ¡Tsch! ¡Pero le faltaron los nombres! La anascondá, el guñón con leche, cochayuyo con peluca, etc.

- No me van a creer, pero ayer (jueves) me llegaron 17 nuevos nombres para el pene y otros tantos para la vagina, a través de mi correo electrónico profecampusano@entelchile.net y mi página en Internet www.profecampusano.cl. Mi deseo es que la gente me mande nuevos términos que no están en este libro, con el propósito de que puedan aparecer en alguna edición futura; es decir, éste sería el primer diccionario de groserías "para completar".

- ¿Cómo encuentra que hablamos los chilenos, querido maestro?

- Lamentablemente la grosería está invadiendo los espacios comunes. La grosería es muy linda cuando se dice en el lugar y momento adecuados. Hace poco iba en el Metro y quedé cuidado de espanto al escuchar cómo una mujer le cruzaba a una amiga que le había llegado el período y todo ese cuento. La gente debe entender que hay cosas que se pueden decir en público y otras no. Me gustaría aclarar que mi libro no es picante ni para picantes, sino que un texto para dar a conocer los extraordinarios orígenes de muchas de estas voces que no dejan de sorprendernos.

- ¿Usted dice palabrotas?

- Claro que las digo, pero a las 3 de la mañana, cuando estoy jugando pool, con un copete en la mano o en una conversación de amigos. La grosería está en boca de muchos chilenos de todas las condiciones sociales, culturales y educativas. Lo interesante es que todos decimos groserías y muchas malas palabras han dejado de ser graves debido al uso cotidiano que hoy se les da.

- ¿Cómo cuáles?

- Huevón, por ejemplo. ¿Quién no le dice huevón a un amigo? Además, nos permite aborraz 25 adjetivos a la hora de pelar o quejarnos de alguien. Dime si no es cierto que en vez de decir: "Mi jefe es un tarado, aprovechador, fresco, abusador, pesado, fome, buche, tirano", es mejor decir, claro que para callado, "putas que es huevón".

El profe Campusano nació en Iquique y llegó a Santiago en la década del '60, "después de que me echaron de todos los colegios por peñar y pintarnos". Tras su llegada a la capital, terminó la enseñanza media en Puente Alto. Luego estudio pedagogía en Castellano en la Universidad de Chile y después, comunicación audiovisual y publicidad. Durante su juventud pitoteó en radios, revistas y periódicos, "poteó" que mantengo hasta hoy". Actualmente trabaja en La Cuarta, Radio Romance FM y Chilevisión. También enseña en la Escuela de Garabateros y en la Universidad Uniaac.

Carlos Godoy Santander

Tras varias horas de hojear las groserías y palabrotas chilenas recopiladas por el profe Campusano, el cómico creativo del diario pop seleccionó las joyitas más "suavecitas".

ACTO SEXUAL: Chiflar, coser a máquina (coser a mano es masturbarse), darle cuerda al reloj, erchar un pato, ir a Aculeo, ir a Cañagua, ir a Limache, ir a Pinguia, matar la gallina, medir el aceite, meter el huevo, arrojar el cochayuyo, sacarle punta al lápiz.

CUNILINGÜIS (sexo oral del hombre hacia la mujer): Bajarse a los berros, la cascada (derramando champán por el genital femenino), la cascada del roto (lo anterior, pero con vino en caja o cerveza).

DESNUDO: Con la paciente al aire, empelota, en cuá, en traje de Adán.

ERRECCION: Levantar carpá, levantar el periscopio, parar la pata del perro, subir la bandera.

EYACULAR Y CLIMAX: Abrir los dedos de las patas, botar la piedra, ¡Oh my God!, poner los ojos blancos.

FELATIO: Conferencia de prensa, dirigirse al país, lavado de cabeza, mamón.

HOMOSEXUALES: Caballo (del coo: el que se hace homosexual en la casa), Carlos María, charón, cochiguaz, cola, coliflor, coligracho, colipato, colita, cheto, huero, le gustan las patitas de chanchito, mamassin, margarito, marica, mariposón, mariquita, máséchia, se come las uñas al erévis (gesto que revela homosexualidad), se le apaga el piloto del calefón, se le cue la manina, se le choerrea el helado, se le queda la paíta atrás, se le sueltan las trenzas, se sienta en las piernas, se le quema el arroz, Tereso, trolo, yegua, ¡Za!

BISEXUALES: A pila y a corriente, atiende los dos teléfonos, chuta con las dos piernas, gilette (que "añila" por los dos lados), mimimota.

LESBIANAS: Calzón con marraecos, Beta, Juana Gallo, Juanita tres cocos, lesbi, marinucha, torileña.

PECHOS Y SENOS: Campanas, chirimoyas, gomas, huevos fritos (pechos con grandes pezones), papas, limoncitos (busto naciente de jovencita), lolas, melones, parachoques, pechugas,

tetas, gomas.

FENE: Atrochado de huaso, cabeza de gako, cabeza de haba, cansarón con goero, cogote de pavo, corneta, cuatro letras (eufemismo de "pico"), dedo sin uña, el sin hueso, la marra, el plato, la prieta, el salame, tonto de goma.

POSTURAS: A lo perrito (la pareja se acomoda como lo hacen los canes), del minicero (posición normal y cotidiana), el greco (sexo anal), la paraguaya (la pareja realiza el acto sexual de pie), pata al hombre.

PRESERVATIVO: Camita, la máscara del zorro, ponerse el calcetín.

PROSTITUTO: Casa de huía, Erol rojo, matadero (lugar para matar la gallina), pacharacha.

TESTICULOS: Arvejas, acrinaras, berros, cocos, bigas, tunas.

ANO: Camino de tierra, canoa, corta churros, culo, donde la espalda cambia de nombre, el amargo, el ortega, zapallo.

VAGINA: Botec con bigotes, boca de mono, Florencia Motada.

VELLO PUBLICO: Los berros, la barba de Fidel, la chuspa, la chiorra, la virtutilla.

"¡Quién no le dice huevón a un amigo!" [artículo] Carlos Godoy Santander.

AUTORÍA

Campusano T., Jaime

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"¡Quién no le dice huevón a un amigo!" [artículo] Carlos Godoy Santander.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile